

UN PASEO POR EL MUSEO DEL PRADO

ANA ALONSO

ILUSTRACIONES DE XIMENA MAIER

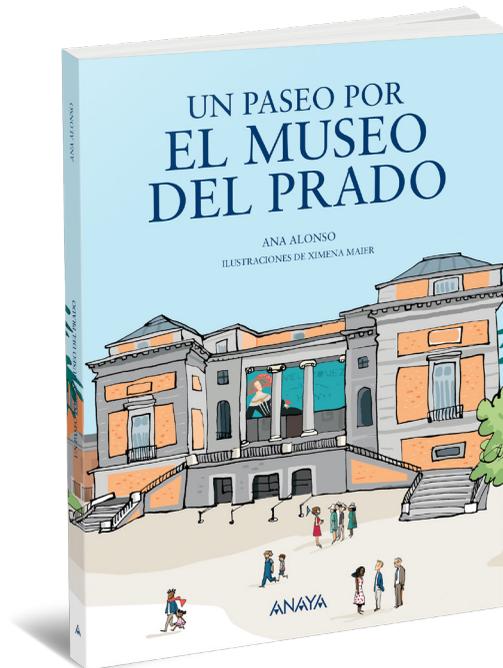
Actividades para
la lectura



ANAYA

UN PASEO POR EL MUSEO DEL PRADO

ANA ALONSO



1 INTRODUCCIÓN

Con motivo del bicentenario de la apertura al público del Museo Nacional del Prado, se publica este interesante libro con el que haremos una precisa visita a una de las pinacotecas más importantes del mundo y conoceremos alguna de sus mejores obras.

El Prado cuenta con la más amplia y valiosa colección de pintura española,

desde el románico hasta el siglo XIX, y con una excelente colección de pintura europea.

Nos acercaremos a artistas como Durero, El Bosco, Tiziano, Rubens, Velázquez o Goya, entre otros, para que el lector infantil se familiarice con el mundo del arte y con uno de sus centros neurálgicos más relevantes, de una manera cercana, sencilla y didáctica.

Un paseo delicioso que despertará el interés y la inquietud por conocer más y visitar este maravilloso museo.

2 AUTORA E ILUSTRADORA

Ana Alonso nació en Tarrasa (Barcelona) en 1970. Se licenció en Ciencias Biológicas por la Universidad de León y amplió sus estudios en Escocia y París. Ha publicado ocho poemarios y ha recibido varios premios de poesía. Entre sus libros dirigidos al público infantil y juvenil, destacamos la colección Pizca de Sal, y otros títulos, como *La casa de muñecas* y *Los instantes perfectos*.

Junto a Javier Pelegrín, es coautora de la serie de fantasía y ciencia ficción *La llave del tiempo* (Anaya) y de otras sagas, como *Tatuaje*, *Yinn*, *Odio el Rosa* y *La reina de Cristal*. En 2008 obtuvieron el Premio Barco de Vapor por *El Secreto de If*. También recibieron una distinción White Raven por el libro *La ciudad transparente*, el premio 2009 de *El Templo de las Mil Puertas* a la mejor saga juvenil española por *La llave del tiempo* y el XII Premio Anaya de Literatura Infantil y Juvenil en 2015 con *El sueño de Berlín*. Su obra ha sido traducida a diversos idiomas (desde el francés o el alemán hasta el japonés, el coreano y el turco).

Ximena Maier nació en Madrid en 1975. Lleva trabajando como ilustradora desde 1999 (o sea, hace siglos) en periódicos, revistas, publicidad y prensa corporativa. Además, ilustra libros para niños, guías de viaje y libros de cocina. Y no para de dibujar, en cuadernos, en trozos de papel, en el iPad, en la arena o en cualquier pizarra que se ponga a tiro. Le gusta leer, comer y cocinar, los carteles tipográficos pintados a mano,

la edad heroica de la exploración polar, la ópera italiana y los pícnicos. Tiene un marido, dos hijos, dos blogs, un perfil de Twitter y una cierta afición desmedida a Pinterest.

3 ARGUMENTO

En una breve introducción, nos cuenta el «Museo», caracterizado como el personaje narrador de esta historia, que acaba de cumplir doscientos años y que fue construido pensando en formar parte de «La colina de las Ciencias»: él sería el Real Gabinete de Historia Natural, junto al Jardín Botánico y un Observatorio Astronómico. La idea fue del conde de Floridablanca y del arquitecto Juan de Villanueva. Pero estalló la guerra de la Independencia y se convirtió en cuartel de caballería para el ejército de Napoleón. Al acabar el conflicto, el nuevo rey, Fernando VII, y su mujer, Isabel de Braganza, pensaron en donar toda su colección de cuadros y convertirlo en un museo de pintura. A mediados del siglo XIX, en la época de Isabel II, los cuadros pasaron a pertenecer a la nación y su número iba aumentando por las compras y donaciones de nuevas obras de arte. Actualmente se exponen unos 1300 cuadros.

Tras unos breves consejos para realizar la visita al museo, comienza este recorrido, empezando por los más antiguos, clasificados por países y épocas.

El primero es Fra Angelico y su obra *La Anunciación*, en la que podemos observar características de la pintura medieval y también los primeros rasgos renacentistas de este fraile, artista del siglo XV, que vivía en Florencia, donde pudo conocer la obra de los primeros grandes pintores del

Renacimiento.

El siguiente cuadro es *El tránsito de la Virgen*, de Andrea Mantegna, también italiano y del siglo xv. Aquí podemos observar cómo habían progresado las técnicas de la pintura renacentista y el gran dominio de la perspectiva de este pintor. Esta obra transmite serenidad, por la disposición de las figuras dentro del cuadro, y melancolía, por el paisaje brumoso del fondo.

Del pintor Van der Weyden es *El descendimiento*, cuadro en el que se muestra la escena en la que descienden a Cristo de la cruz, donde predominan las curvas, la posición forzada e inestable, para transmitir el dolor, y los contrastes de color para resaltar el dramatismo. El autor fue uno de los primeros artistas en utilizar con maestría la pintura al óleo, que permitía obtener colores muy vivos y una gran variedad de acabados.

De Durero, el pintor alemán más conocido del Renacimiento, observamos *Adán y Eva*, ideales de belleza en su tiempo, y su *Autorretrato*, donde deja claro que gozaba de una buena posición económica y social y, además, es una obra con la que reivindica el valor del artista (hasta el Renacimiento los pintores eran considerados artesanos), no solo por su habilidad, sino por la reflexión y el estudio que había detrás de cada uno. En él se combinan las características de la pintura renacentista del norte de Europa y los descubrimientos de los pintores italianos.

Pasamos a una de las obras más conocidas de El Bosco, *El jardín de las delicias*, que el autor pintó para aleccionar a la gente sobre las consecuencias de la locura de las pasiones humanas y sus castigos en el Infierno. En el panel de la izquierda de este tríptico se representa el Paraíso; en el central, el mundo de los seres humanos,

y en el de la derecha, el Infierno, donde estos reciben sus pecados. Todo está lleno de detalles curiosos y fantásticos, que no sabemos muy bien qué significan, pero que nos permiten imaginar lo que queramos y disfrutar dando rienda suelta a nuestra fantasía.

En la *Sagrada Familia*, obra de Rafael, uno de los grandes maestros del arte italiano del siglo xvi, destaca la naturalidad de los personajes, los movimientos, los contrastes de color, en una composición equilibrada y serena en la que el autor da vida a sus personajes. La obra de Rafael combina el dominio del paisaje y la perspectiva del arte italiano con la riqueza de color de la pintura flamenca.

Tiziano estudió pintura en Venecia, consiguió reunir las mejores habilidades artísticas y lo mostró en su obra *Carlos V en la batalla de Mühlberg*, pintura encargada por el emperador gracias a la maestría del pintor. También podemos conocer la historia de *Sísifo*, personaje de la mitología clásica, que Tiziano plasmó en una de sus obras, resaltando su musculatura y los relieves de su cuerpo y utilizando el color para dar sensación de movimiento al cuadro.

Ahora pasamos al siglo xvii, con Rubens, un pintor europeo con mucha fama y prestigio, que recibió una formación muy completa, que le facilitó la relación con grandes personajes. Entre sus numerosas obras expuestas en el Prado, nos fijaremos en *San Jorge*, un majestuoso caballero con brillante armadura que salva a la hija del rey de ser devorada por el dragón, y en *Las tres Gracias*, tres hermosas mujeres reunidas en círculo, hijas de Júpiter, donde se muestra la maestría de Rubens en plasmar el cuerpo femenino.

Domenicos Theotocopoulos, así se llamaba El Greco, un pintor griego que realizó

la mayor parte de su obra en España. Su pintura era muy diferente a la del resto de pintores, siempre representaba figuras humanas muy estilizadas, para idealizarlas y darles un aspecto más espiritual, y elimina de los cuadros todo ornamento, elemento lujoso o paisaje para que todas las miradas se centren en el personaje retratado. Dos de sus obras más célebres y que conoceremos en este libro son *El caballero de la mano en el pecho* y *Pentecostés*, muy representativas ambas del estilo del artista.

Y llegamos a Velázquez, pintor español del siglo XVII y una de las estrellas del museo. Podemos ver cómo retrató el lujo y la grandiosidad de la Corte, pero también a los personajes humildes, con una maestría y un talento impresionantes. Observamos varias de sus obras: a *Gaspar de Guzmán, el conde-duque de Olivares*, habilidoso político ayudante de Felipe IV; en *La rendición de Breda* vemos uno de los mejores cuadros de guerra de la historia, donde el vencedor se muestra amable y no presuntuoso por haber ganado; con *La fragua de Vulcano* nos presenta una leyenda romana en la que el dios Apolo anuncia a Vulcano que su esposa Venus está enamorada de Marte y observamos las caras asombrosamente expresivas de los ayudantes al enterarse de la noticia; también nos adentraremos en *Las hilanderas*, una curiosa y original forma de representar una leyenda antigua; y por último, *Las meninas*, obra maestra de la historia del arte.

Ahora nos detenemos en *Sagrada Familia del pajarito*, obra del pintor sevillano Murillo, del siglo XVII, en la que podemos observar una escena cotidiana de una familia en la que el niño Jesús juega con sus animales, y el padre, San José, disfruta de su hijo; es sorprendente la humanidad de los personajes.

Y, por último, Goya, pintor español que vivió a finales del siglo XVIII y principios del XIX. En la *Gallina ciega* vemos una escena cotidiana de un grupo de personas jugando; es un cartón para tapiz, ocupación a la que Goya se dedicó durante años. En *La familia de Carlos IV*, el pintor hace un homenaje a su admirado Velázquez y a su cuadro *Las meninas*, en el que también aparece representado el autor. *Los fusilamientos del 3 de mayo* representa una escena de guerra, pero muy diferente a la que hemos visto anteriormente de Velázquez; en esta los vencidos aparecen con miedo, y los vencedores, deshumanizados. *Perro semihundido* es el último cuadro que veremos en esta visita tan especial al Museo del Prado, pertenece a las conocidas como *Pinturas negras* de Goya, y en ella aparece la cabeza de un perro pequeño y solo, como nos podemos sentir nosotros en alguna ocasión.

4 ESTRUCTURA INTERNA

El libro comienza con una introducción en la que encontramos una breve descripción de la historia del museo, con datos fundamentales para entender la importancia de este edificio, y unos consejos para el recorrido, recomendados por el narrador de la historia, el propio «Museo», al que se le da voz consiguiendo así cercanía y facilitando el entendimiento al lector.

A continuación, encontramos doce capítulos, cada uno de ellos dedicado a un pintor, empezando por los más antiguos, desde el siglo XV hasta el XIX, clasificados por países y épocas. En ellos leeremos diferentes datos sobre el artista y alguna de sus obras, siempre siguiendo la original voz

del «Museo» narrador. Se tratan un total de veinticuatro obras, representadas en la ilustración que acompaña al texto en cada página. Todas ellas son representativas de sus autores y han sido elegidas por su belleza, su originalidad, o por lo que hacen sentir y pensar.

5 BREVES PINCELADAS DE LA HISTORIA DEL MUSEO

El edificio se construyó en 1785, bajo las órdenes del arquitecto Juan de Villanueva, y fue creado por el conde de Floridablanca, ministro del rey Carlos III, para albergar el Gabinete de Historia Natural y la Academia de las Ciencias. Fue Fernando VII, impulsado por María Isabel de Braganza, su esposa, cuya motivación tenía un carácter reivindicativo, ya que hasta entonces la pintura española no era apenas conocida, quien tomó la decisión de convertirlo en Real Museo de Pinturas y Esculturas, que posteriormente sería Museo Nacional del Prado; la revolución liberal de 1868 fue la que condujo a la nacionalización del museo. Durante el siglo XIX, y debido a diferentes motivos (guerras, dificultades económicas, la Desamortización...), las obras de arte en España se diseminaron mucho e incluso se destruyeron, por lo que es desde entonces cuando el museo público se convirtió en España en uno de los instrumentos más efectivos para la protección patrimonial.

Sus puertas abrieron al público por primera vez el 19 de noviembre de 1819 y albergarían las Colecciones Reales, un

conjunto de valiosísimas obras procedentes de los Reales Sitios. Allí se encontraban *El tránsito de la Virgen*, de Mantegna; *Autorretrato*, de Dürero; *El jardín de las Delicias*, de El Bosco; *Sagrada Familia, llamada la Perla*, de Rafael; *Carlos V en Mühlberg*, de Tiziano; *Las tres Gracias*, de Rubens; *El caballero de la mano en el pecho*, de El Greco; *Las Meninas*, de Velázquez, o *La familia de Carlos IV*, de Goya; iremos conociendo estas obras a lo largo de la lectura de este libro.

Hasta 1898, el Prado era un museo moderno donde se exponían obras contemporáneas, además de pintura antigua, y fue referencia e inspiración para numerosos artistas que aprendieron en él de los maestros antiguos y modernos que allí se exponían. A partir de ese año, y tras la inauguración del Museo de Arte Moderno en 1894, al que pasaron las obras de artistas vivos que tenía el Prado, este se dedicó al arte antiguo y comenzó un proceso de modernización, profesionalización y un importante incremento de la investigación.

En la década de los treinta, en el siglo XX, hubo varias iniciativas para difundir el conocimiento de las obras del Prado, el llamado «Museo circulante», que formaba parte de las misiones pedagógicas y acercó el Prado a numerosos lugares del país a través de copias de algunas de sus obras, hasta que, debido a la Guerra Civil, se tuvieron que evacuar las obras más importantes del museo. Muchas de ellas llegaron hasta Ginebra, por miedo a que los bombardeos del bando franquista acabaran con ellas. Al finalizar la guerra, las obras volvieron al museo.

En 1985 se aprobó la Ley de Patrimonio, hecho muy importante para la salvaguarda del patrimonio colectivo, que declara

que su principal objetivo es promover y garantizar «el acceso a los bienes» de valor histórico.

Desde su fundación, se han adquirido más de 2300 pinturas por donaciones, legados o compras y su fondo no ha parado de crecer, al igual que el número de visitantes que acuden a él cada año (más de 2800000 en 2017), lo que ha provocado numerosas ampliaciones, hasta la más reciente, realizada por Rafael Moneo, acabada en 2007. En la actualidad, el Museo está compuesto por varios edificios, en pleno centro de Madrid: el edificio Villanueva, el Claustro de los Jerónimos, el Casón del Buen Retiro, el edificio administrativo de la calle Ruiz de Alarcón y el Salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro.

6 TEMAS

LA PINTURA, EL ARTE

La pintura nos cuenta historias, nos permite adentrarnos en ellas, sirve de conexión con otras personas, con otras épocas, permite captar un momento cualquiera y convertirlo en algo eterno, y esta capacidad tiene un valor extraordinario. Ella es, sin duda, la protagonista de este libro, que se muestra a través de los diferentes artistas y también gracias al museo, que inculca el amor al arte reivindicando el papel fundamental que este tiene en la sociedad.

Porque el arte nos permite sentir, pensar, imaginar y disfrutar de él dando rienda suelta a nuestra imaginación. Y también nos acompaña y nos consuela, porque es emocionante encontrar lo que sentimos representado en una pintura, por

ejemplo, aunque no sea un sentimiento muy agradable.

LOS MUSEOS

El papel que desempeñan los museos es fundamental para la conservación y divulgación del patrimonio histórico y artístico, y gracias a ellos hemos conseguido poner en alza el valor de los bienes comunes artísticos.

Cuando se despertó el interés museístico en el mundo occidental, se llevaron a cabo grandes hazañas y se crearon museos como el Louvre, al que siguieron, el Prado, la Pinacoteca de Berlín o la National Gallery de Londres.

EL ARTE NO SE CONSUME

Frente a algunos visitantes de museos que sienten la obligación de ver todas las obras expuestas, aunque sea de manera atropellada, una especie de consumismo compulsivo, el libro reivindica la calma y el disfrute, ver solo unas cuantas obras y disfrutarlas, nos aconseja alejarnos un poco de la obra, para verla entera, y contemplarla concentrado, dejando que la pintura nos hable con su lenguaje de colores, luces y sombras; también nos advierte que no debemos intentar convertir su significado en palabras, porque el idioma de la pintura va directamente a nuestro cerebro y a nuestro corazón.

7 LOS PINTORES

FRA ANGELICO (BEATO GUIDO DI PIETRO)

(h. 1395-1455)

Pintor italiano. Fue ordenado dominico hacia 1420 y tuvo un papel importan-

te en la política religiosa de la Toscana. En su obra se une la tradición tardogótica italiana con el lenguaje renacentista.

ANDREA MANTEGNA

(1431-1506)

Pintor y grabador italiano. En 1480 fue nombrado pintor de la corte de los Gonzaga, familia para la que realizó numerosas obras. Destaca por su gran conocimiento del arte clásico, su uso de la perspectiva y el tratamiento de las figuras en el espacio

ROGIER VAN DER WEYDEN

(h. 1399-1464)

Se formó en el taller de Robert Campin. Fue nombrado pintor de la ciudad de Bruselas en 1436. Unió el volumen escultórico de Campin con la elegancia y el sentido del espacio de Van Eyck, desarrollando un estilo personal que tuvo mucha influencia dentro de la pintura flamenca y fue muy conocido a nivel internacional.

ALBERTO DURERO

(1471-1528)

Pintor y grabador alemán cuya relevancia se iguala a la de los grandes maestros del Renacimiento italiano. Creció en un ambiente familiar y culto, que fomentó su formación artística, y realizó numerosos viajes en su juventud, que fueron decisivos para su aprendizaje. Fue autor de tratados teóricos y dominó diversas técnicas artísticas. De su extensa obra, hay que destacar sus preciosos retratos.

EL BOSCO

(h. 1450-1516)

Pintor y dibujante flamenco, perteneciente a una familia de artistas. Su

pintura se caracteriza por su elegancia, su enorme fantasía y simbolismo, basándose en la miniatura y en el bestiario fantástico de la escultura gótica.

RAFAEL (RAFFAELLO SANZIO)

(1483-1520)

Pintor y arquitecto italiano. Su equilibrado clasicismo y su perfecta aplicación de la perspectiva, la composición y la luz hacen de él uno de los más prestigiosos artistas del Renacimiento italiano. Admiró a Miguel Ángel y a Leonardo. Mostró verdadero interés por la belleza ideal.

TIZIANO (TIZIANO VECELLIO)

(h. 1489-1576)

Pintor italiano. Se formó en el taller de Bellini. Fue uno de los protagonistas de la escuela veneciana. Pintó obras de temática religiosa y mitológica, y también destacó como retratista.

PETER PAUL RUBENS

(1577-1640)

Pintor flamenco. Recibió una excelente formación y viajó a Italia donde estudió a los grandes artistas del Renacimiento. En 1601 entró al servicio de Vincenzo Gonzaga, duque de Mantua, para quien realizó algunas obras. Su producción pictórica es muy variada: retratos, paisajes, mitología, religión, historia...

EL GRECO (DOMÉNIKOS THEOTOKÓPOULOS)

(1541-1614)

Pintor español. Formado en la tradición de los pintores bizantinos, viajó a Venecia y por toda Italia conociendo la pintura de Tiziano, Tintoretto, Rafael y Miguel Ángel. Encontró en Toledo el

lugar donde crear una obra con marcada personalidad y un estilo muy singular que serviría de precedente para algunas corrientes pictóricas del siglo xx.

DIEGO VELÁZQUEZ

(1599-1660)

Pintor y principal exponente de la pintura española del Siglo de Oro. Nació en Sevilla y ya desde niño mostró talento para la pintura. Estudió en el taller de Francisco Pacheco y luego se trasladó a Madrid. Tras una vida dedicada a la pintura y al servicio de los reyes, murió en 1660 dejando una amplísima obra.

BARTOLOMÉ ESTEBAN MURILLO

(1617-1682)

Pintor español. Artista de reconocido prestigio internacional, su pintura presenta rasgos naturalistas al principio y

luego más barrocos, principalmente de temática religiosa. Con influencias de la escuela flamenca, creó un estilo propio al darle mucha importancia a la luz y al color.

FRANCISCO DE GOYA Y LUCIENTES

(1746-1828)

Pintor y grabador español. Se formó en Zaragoza y entre 1766 y 1771 residió en Italia. En 1779 pintó su famosa serie *Los caprichos*, que marcó un giro en su obra, volviéndose cada vez más expresionista. Desde el neoclasicismo al Romanticismo, Goya crea una obra muy personal, que presagia el futuro del arte del siglo xx. Es el artista más ampliamente representado en el Museo del Prado.



TALLER DE LITERATURA

SUGERENCIAS PARA TRABAJAR EL ASPECTO LITERARIO, HISTÓRICO Y ARTÍSTICO DE *UN PASEO POR EL MUSEO DEL PRADO*

Al tratarse de una obra sobre pintura, historia del arte y el Museo del Prado, este libro requiere un planteamiento especial a la hora de trabajar en el aula. Sugerimos los siguientes pasos para tratar los diferentes aspectos del relato y facilitar la correcta comprensión del texto.

1 Podríamos comenzar abordando el tema de la pintura y el arte. Pediremos a los alumnos y a las alumnas que enumeren las diferentes expresiones artísticas que conocen y digan cuál les gusta más y por qué, y que definan lo que significa para ellos la pintura. Se les puede hablar brevemente del concepto de arte y de la importancia que tiene en nuestro desarrollo como personas.

2 Les hablaremos de la trascendencia que ha tenido, y tiene, el museo en la conservación y divulgación del patrimonio artístico, comentaremos los diferentes tipos de museos que existen y les preguntaremos cuáles conocen o han visitado y a cuál les gustaría ir. ¿Qué

museos tienen en su ciudad o población? ¿Conocen alguno fuera del lugar en el que viven, en España o en otro país?

3 Antes de la lectura se puede hacer una breve introducción al contexto histórico del momento en que se inauguró el Museo del Prado, hace doscientos años, la situación política, la ciudad de Madrid, las condiciones en las que se encontraba el tema artístico en España con respecto a la obra de los pintores españoles.

4 Se puede preguntar a los alumnos y a las alumnas si conocen algún pintor o recuerdan algún cuadro que esté en el Museo del Prado. Podemos mostrar en clase diferentes obras de las mencionadas por el alumnado para que las comparen, hablen de sus autores, y puedan comprobar, al finalizar la lectura, si estaban acertados y están en el museo las obras recordadas y si no, buscar en qué museo se exponen.

ACTIVIDADES

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar antes y después de leer el libro, y así suscitar el interés por la lectura, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES DE LA LECTURA

1 Mostraremos la ilustración de la cubierta y contracubierta y les pediremos que describan lo que ven e intenten identificar los edificios que hay en ella, si saben en qué ciudad están, y por qué se llama así el Museo del Prado.

2 Mostraremos en clase diferentes obras (en la web del Museo del Prado se pueden descargar los archivos) para que las comparen, y así, cuando lean los textos sobre los cuadros, los identifiquen. Se pueden comparar, por ejemplo: *La Anunciación*, de Fra Angelico, con *Sagrada Familia*, de Rafael; *Adán y Eva*, de Durero, con *Las tres Gracias*, de Rubens; *La rendición de Breda*, de Velázquez, y *Los fusilamientos del 3 de mayo*, de Goya, *Las Meninas* de Velázquez y *La familia de Carlos IV*, de Goya.

DESPUÉS DE LA LECTURA

3 Podemos contextualizar la situación que se vivió durante la Guerra Civil y los bombardeos que sufrió Madrid por parte del bando franquista y comentarle al alumnado que durante la guerra muchos cuadros del Museo del Prado fueron enviados a Ginebra, Suiza, para mantenerlos a salvo. Eugenio d'Ors fue el encargado de devolverlos después del conflicto, y afirmó que, si tuviese que salvar uno solo de los cuadros de un incendio, elegiría *El tránsito de la Virgen de Mantegna*. Preguntaremos al alumnado qué cuadro elegiría y por qué.

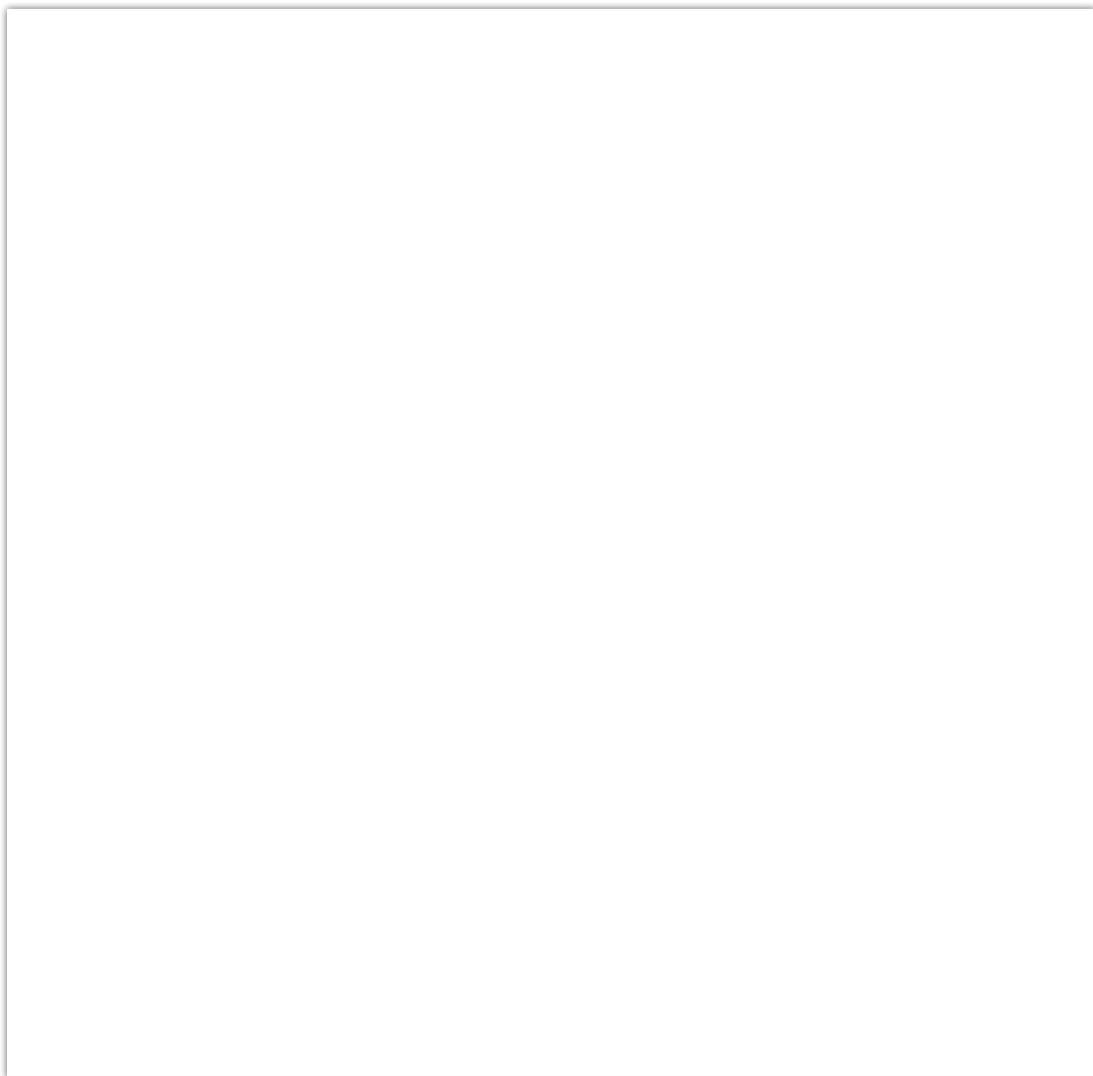
4 Se puede mostrar en clase una lámina de *El jardín de las delicias* para que destaquen las principales diferencias que encuentran entre los tres paneles, qué les parece más interesantes.

5 Cuando los artistas del siglo XVII pintaban un mito de la Antigüedad, representaban a los personajes con túnicas blancas o desnudos. Así, los espectadores se daban cuenta de que se trataba de una historia de otro tiempo. Pero Velázquez, en *Las hilanderas*, tiene una forma muy original de representar la leyenda de Aracne. Se puede mostrar la obra y pedir a los alumnos y a las alumnas que, por grupos, escriban una breve historia sobre lo que ellos creen que Velázquez está narrando en este cuadro.

1 ANTES

DE LA LECTURA

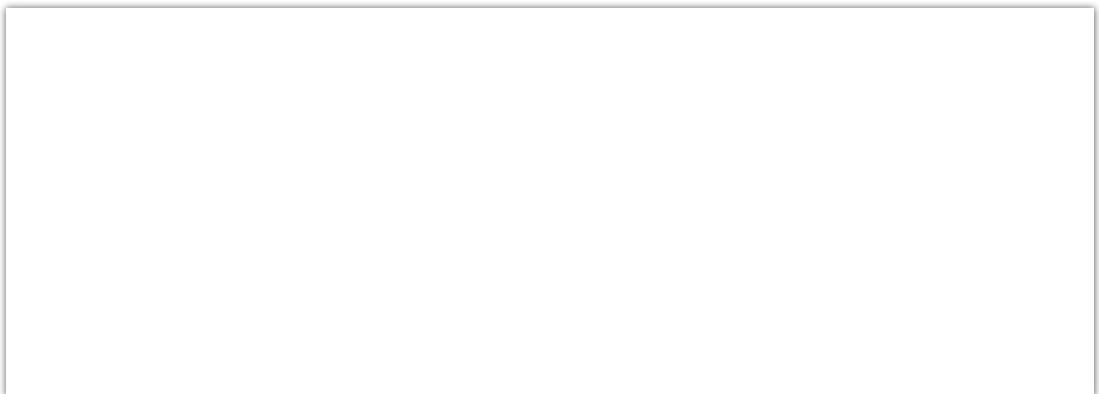
El autorretrato servía a los pintores para practicar sus habilidades, reflejando su personalidad y su estado de ánimo, y a la vez dejaban testimonio de su aspecto para la posteridad. Hazte un autorretrato de cuerpo entero, o solo del torso o de la cara, intentando reflejar tu estado de ánimo y tu personalidad.



3 DURANTE

LA LECTURA

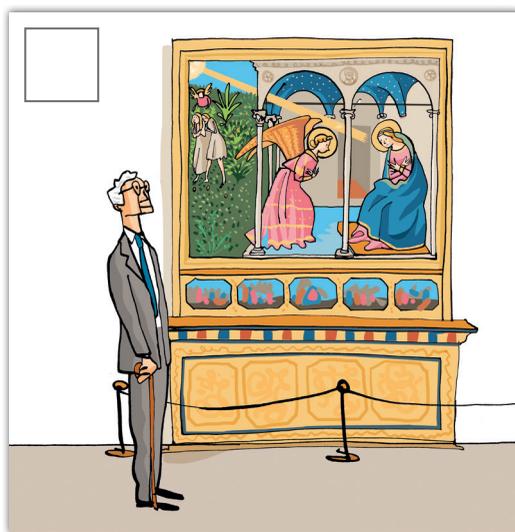
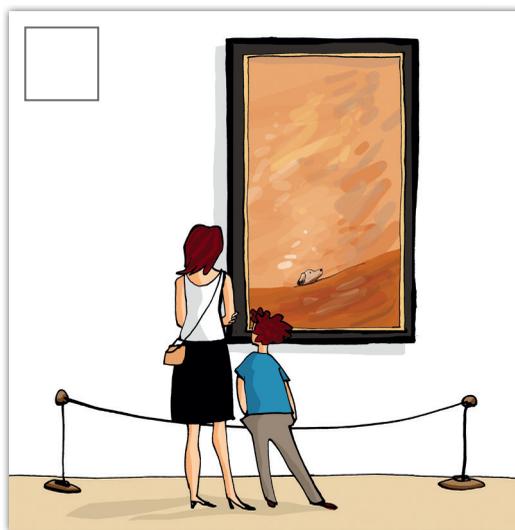
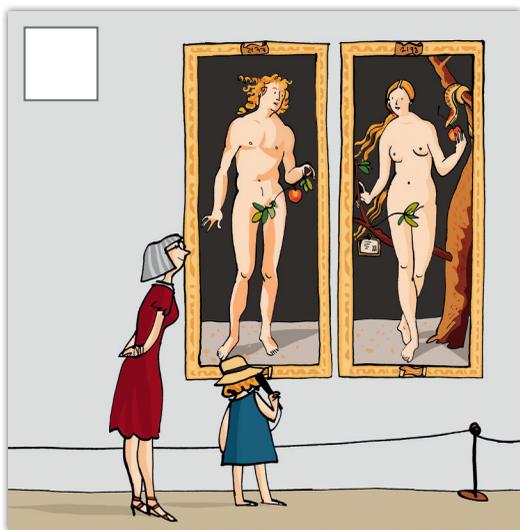
Como hemos leído en el capítulo de Fra Angelico, los pintores medievales no se preocupaban de que las personas y los objetos de sus cuadros parecieran reales, representaban más grandes las cosas o los personajes más importantes para ellos y más pequeños los menos importantes. Sin embargo, los pintores renacentistas intentaban representar el mundo como era, y para ello utilizaban técnicas de dibujo como la perspectiva. Haz dos dibujos, uno medieval y otro renacentista, por ejemplo, representando tu clase, y no te olvides de ponerles un título.



5 DESPUÉS

DE LA LECTURA

Ordena los siguientes cuadros según su fecha de creación, empezando por el más antiguo, y numéralos del 1 al 4.



DESPUÉS 6

DE LA LECTURA

Haz memoria y contesta a las siguientes preguntas sobre el museo.

1. ¿Cómo se llamaba el arquitecto que diseñó el edificio?

2. ¿A qué iba a ser dedicado el edificio antes de que decidiesen que iba a ser un museo de pintura?

3. ¿De quién fue idea de convertirlo en museo de pintura?

Y ahora, contesta a estas preguntas sobre pintura.

4. ¿Qué es una pinacoteca?

5. ¿Qué características permite obtener la pintura al óleo?

6. ¿Qué es la perspectiva?

7. ¿Qué es un retrato ecuestre?

7 DESPUÉS

DE LA LECTURA

Escribe el nombre de cada pintor debajo de su cuadro.

Durero

Rubens

Velázquez

Goya



DESPUÉS 8

DE LA LECTURA

Este cuadro lo pintó Goya en la pared de una casa. A finales del siglo XIX se trasladó a una tela y se llevó al museo. Pero el cuadro incluía otras figuras que se perdieron al trasladarlo. Lo sabemos porque existe una fotografía en blanco y negro de la pintura en su lugar original. En la foto se ve una roca a la derecha de la escena, y dos pájaros hacia los que parece estar mirando el perro.

Dibuja los elementos que faltan en el cuadro y dale tu propio estilo.



9 DESPUÉS

DE LA LECTURA

Como si fueses un periodista, escribe una noticia sobre el bicentenario del Prado, haciendo una breve descripción del museo, destacando lo que te haya parecido más interesante y animando a los lectores a que lo visiten.

Título: